

TRIBUNA DE IDEAS

Resulta difícil pero esencial que en tiempos de crisis recurramos a las ideas para, no sólo enfrentar estos momentos riesgosos que nos alarman, sino también poder contribuir a crear un ideario, un modelo, referidos a la ciudad y al país que deseáramos.

Sin dejar de puntualizar aquello que –proviniere de donde proviniere– mantiene el desequilibrio económico y social, el menguado respeto por la Constitución y las leyes, la inseguridad jurídica y todo lo que conspira contra lo que anhelamos; nuestro Colegio pretende encarar una decidida acción para sentar bases sólidas que permitan implementar un verdadero y perdurable cambio.

En pos de ello, el Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires debe y quiere continuar, y extender, el intercambio con agrupaciones de profesionales, instituciones y organismos de todo tipo; con el objetivo primordial de lograr acuerdos en ideas básicas, profundas, renovadoras. La convicción que empleemos en ese intercambio tendrá, como esperable primer resultado, la unidad de miras y pareceres, cimiento fundamental para toda acción futura.

No podemos –nadie puede– quedarnos sentados a la espera de soluciones mágicas. Si realmente ansiamos el resurgimiento de los valores éticos y la reconstrucción de nuestra nación, deberíamos, sí, sentarnos pero en torno a mesas de diálogo fecundo con quienes puedan tener las mismas inquietudes.

A fin de que lo expresado no parezca simple y fútil retórica, sostenemos la firme decisión de encarar y debatir ideas, manteniendo abiertas tanto las puertas como las esperanzas, puesto que existen ya concreciones y las expec-

tativas son ciertas. De esta Tribuna de Ideas que desea propagar el Colegio podremos vislumbrar, con creatividad, un mejor porvenir.

El Director